

AÑO III — NUM. III

Organo Oficial de la Diócesis Misionera de la
Iglesia Episcopal en Puerto Rico.

MARZO DE 1956

Yo Soy El Camino, La Verdad y La Vida: Nadie Viene Al Padre Sino Por Mí.

(S. JUAN XIV: 6)

(Resumen del sermón pronunciado por el Padre R. D. Pagán, en la Convocación Diocesana, el día 7 de febrero último)

Nuestro Señor Jesucristo, días antes de ser entregado para ser crucificado, estuvo hablando con sus discípulos para fortalecerlos en la fé y darles valor para sufrir la presencia de los sufrimientos que El iba a tener en la cruz. En S. Juan XIV: 1-6, Jesús les dice: **"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; de otra manera os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros; y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy vosotros también estéis. Y sabéis adonde yo voy; y sabéis el camino. Dícele Tomás; Señor, no sabemos adonde vas; cómo pues podemos saber el camino? Jesús le dice: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida: nadie viene al Padre sino por mí."**

El ser humano, conciente de que él es algo distinto a los demás seres de la creación, ha estado en busca del Camino que le conduzca a la Verdad, sobre el misterio de su Vida, y quién es el creador de este mundo maravilloso en que vivimos. Se han creado distintas filosofías y teorías tratando de aclarar este misterio. Los científicos modernos, dotados de inteligencia y provistos de buenos instrumentos, han ido arran-

cando los secretos de la naturaleza, que le han dado impulso al progreso y la civilización de que disfrutamos, se han dado cuenta que el misterio de la vida y este universo maravilloso, es obra de un Gran Arquitecto con una mente de un super matemático. . . .

Nuestro Señor Jesucristo vino para revelarnos de una manera clara y terminante a Dios, la procedencia del hombre, y las relaciones que existen entre ambos. Nos marcó el camino que habría de conducirnos a esa gran verdad y a la vida con Dios, por medio de una vida de absoluta moral, Sus enseñanzas, Su muerte en la cruz y Su gloriosa Resurrección. Pero para viajar por ese camino, necesitamos un buen vehículo, que nos conduzca con seguridad. Ese gran transporte aéreo es la Iglesia. . . .

La Iglesia, de igual manera que un transporte aéreo, tiene también una buena organización. Para entrar a ella hay que llenar varios requisitos, pasar por la puerta estrecha del Bautismo, recibir la instrucción religiosa que prepara a uno para ser confirmado por el Sr. Obispo y que lo hace comulgante de la Iglesia. En el avión los pasajeros tienen que llevar su pasaje, cumplir las órdenes que se le den; tales como ajústense los cinturones, no fumen y no se muevan de sus asientos. Así mismo en la iglesia tienen que estar sujetos a la disciplina y a las órdenes del sacerdote, que es el piloto que les conduce a las moradas que Jesús nos fué a pre-

(Pasa a la pág. 4)



MENSAJE DEL SR. OBISPO

Esta edición de **CREDO** llegará a sus manos casi al final de la Santa Cuaresma, cuando ya empezamos a vislumbrar la Pascua de Resurrección. Quiero, pues, decirles que no podremos sentir las alegrías de la Resurrección sin antes no hemos tenido, o guardado religiosamente el tiempo de preparación que es la Cuaresma. No podremos reconocer a nuestro Señor Resucitado a menos que antes hayamos estado con El en el Calvario, llorando sinceramente nuestros pecados que hicieron necesaria, según el plan establecido de Dios, la Pasión de nuestro Señor Jesucristo

Aprovechémonos de lo que la Iglesia nos ofrece durante la Cuaresma, no solo conformándonos con asistir al Templo los domingos, sino yendo a otros servicios extra en la semana, y teniendo además otras prácticas de piedad y penitencia en nuestros hogares. Examinémos sinceramente nuestras vidas y veamos lo que hay en ellas que desagrada a nuestro Salvador, y entonces vayamos a El y declarémosle que estamos arrepentidos, con deseo sincero de vivir mejor en adelante. El entonces, nos dará su perdón y nos restaurará a su comunión y amistad. De este modo, y sólo así, estaremos dispuestos para regocijarnos con El en la Pascua y nuestra resurrección a nueva vida.

Fielmente su Obispo

-A. ERVINE SWIFT, S. T. D.

LAS CONVERSACIONES DE MALINAS

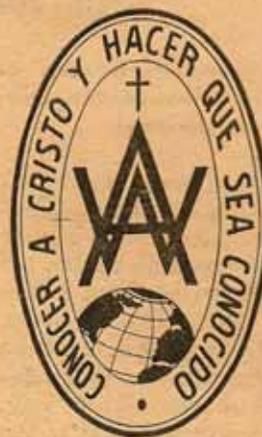
Para muchos episcopales de América y Puerto Rico es sumamente interesante conocer algo acerca de las Conversaciones de Malinas. Fué en los años del 1919 al 1923, que el Cardenal Mercier, arzobispo de Malinas y Primado de Bélgica invitó a varios prelados e intelectuales anglicanos a cambiar impresiones acerca de la posible reunión de las dos Iglesias. Entre los anglicanos (o episcopales), estaban el Vizconde de Halifax, el Rev. padre Kipps y alguno otro más; entre los Romanos estaban el Abate Portal, del Oratorio de París, el propio Cardenal y otros más. Las conferencias se tuvieron en el propio palacio del Cardenal. Uno de los primeros obstáculos fué el Decreto de León XIII, que en 1898 declaró nulas las Ordenes sagradas de los anglicanos, o episcopales. El record de las Conversaciones se halla en francés é inglés y se titula "Official Record of Conversations at Malines." Puede hallarse en algunas bibliote-

cas, entre ellas la Biblioteca del Convento de Holy Nativity, en Fond Du Lac, Wisconsin.

En este record oficial se señala que tanto el Cardenal como los prelados romanos presentes estaban convencidos de que el Decreto papal en cuestión era injusto y debía derogarse. Ellos prometieron trabajar en toda forma para su derogación, y creían que una vez quitado ese obstáculo, se haría más fácil el acercamiento, por el cual ellos estaban orando.

Para nosotros, los del clero anglicano, es una íntima satisfacción saber que un hombre tan sabio, un hombre tan valiente y tan humanista como el Cardenal Mercier abrigaba convicciones de la validez de las Ordenes anglicanas. Lo cual nos demuestra que aún al otro lado de la empalizada, hay, y ha habido, quienes reconocen que el Papa León Trece actuó injustamente y que injustamente actúan en la actualidad todos los del clero romano o del laicado, que digan que las Ordenes nuestras no valen. En nuestra posición estamos en buena compañía; preferimos a Mercier antes que otros.

REV. J. PASTOR RUIZ



SECCION DE LAS DAMAS AUXILIARES

Todos hemos oído hablar de las Damas Auxiliares de la Legión Americana, las Damas Auxiliares del Hospital de Distrito, las Damas Auxiliares de tal o cual institución, y sabemos que se trata de grupos de señoras y señoritas de un gran espíritu cívico, que voluntariamente ayudan en la parte social y benéfica del trabajo de dichas instituciones. Pero las Damas Auxiliares al Concilio Nacional de la Iglesia Episcopal; ¿Qué es? ¿Cómo empezó? ¿Qué hace? ¿Quiénes pueden pertenecer? Etc., etc.

Estas preguntas las he oído muchas veces, y voy a darles una muy breve explicación, puesto que el espacio de esta sección es muy limitado.

La Organización de las Damas Auxiliares fué creada por la Convención General de 1871 (Pasa a la página 3)

SECCION DE LAS DAMAS AUXILIARES

(Viene de la pág. 2)

como una auxiliar a la Junta de Misiones. En la Convención de 1919 fué admitida como auxiliar al Concilio Nacional, que es el Cuerpo Ejecutivo de la Iglesia Episcopal. Desde entonces tiene cuatro representantes oficiales en el Concilio Nacional, y coopera en el trabajo de todos sus departamentos. La organización de las Damas Auxiliares empieza en las parroquias o misiones, luego las diócesis o distritos misioneros, las ocho provincias, y la Junta Ejecutiva Nacional.

Delegadas de todas las diócesis y distritos misioneros se reúnen con la Junta Ejecutiva cada tres años en lo que conocemos como la Reunión Trienal para presentar, discutir y aprobar el programa que ha de llevarse a cabo en los siguientes tres años; elegir los miembros de su Junta Ejecutiva, y sus cuatro representantes al Concilio Nacional. La reunión trienal se celebra al mismo tiempo y en el mismo lugar que la Convención General de la Iglesia, pero separadamente.

El programa de las Damas Auxiliares incluye oración, estudio y trabajo. Orar para adquirir fortaleza espiritual, estudiar para conocer mejor a Cristo, a su Iglesia y las necesidades del Campo Misionero, y trabajar con nuestras manos y con nuestras mentes para llevar ayuda material y espiritual a los misioneros que en distintos lugares del mundo están llevando la luz del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo a los que viven en tinieblas. Así pues, las Damas Auxiliares ayudan con sus oraciones, su trabajo y sus dádivas al trabajo de la Iglesia, empezando en sus respectivas parroquias o misiones, y extendiéndose a la Comunidad, la Nación y el Mundo.

No podemos hablar del trabajo de las Damas Auxiliares sin mencionar la Ofrenda Unida de Gracias. Esta es su mayor dádiva colectiva. Es la gratitud de las mujeres de la Iglesia hecha realidad en acción fructífera. Las monedas que corazones agradecidos van depositando en sus cajitas azules, son las que ayudan a edificar iglesias, rectorías, hospitales, escuelas, etc. y a preparar y sostener trabajadoras en el Campo Misionero.

Todas las señoras y señoritas de la Iglesia pueden pertenecer, pues de hecho toda mujer bautizada es un miembro potencial de las Damas Auxiliares. En resumen, las Damas Auxiliares son las voluntarias del ejército femenino de la Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo en el mundo, representada en la Iglesia Episcopal.

PAULITA V. DE ALVAREZ



MIRANDO A JESUS CRUSIFICADO

Si preguntas el por qué soy yo creyente
Y me esfuerzo en hablar del Salvador,
Te diré que mis ojos fijamente
Miraban a la Cruz constantemente
Donde Cristo fraguaba mi perdón.

Así murió por salvarnos.
Así murió y con dolor.
Así murió como hombre,
Aunque Jesús era Dios.

Grabado quedó en los libros
Que testigos escribieron
Que al morir el Rey de Reyes
Muchas cosas sucedieron:

La tierra tembló de espanto.
La luz del sol se apagó,
Y el velo del santuario
Rasgóse, partido en dos

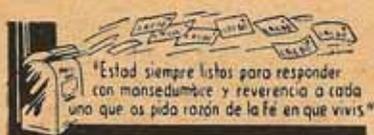
Piedras y rocas se endieron
Y saltaron en pedazos;
Y del sepulcro salieron
Los cuerpos de muchos santos.

.....

Ya el deicidio terminó.
Cumplióse la profecía,
Y del Golgota el recuerdo
Nunca más se olvidaría:
Que en la cima del Calvario
Del perdón surgió un altar,
Y en su retablo está Cristo,
Clavado por mi maldad.

Por eso soy yo creyente;
Por eso comprenderás
Que si yo te hablo de Cristo
Es que Cristo es la verdad.

José Bustamante



¿Por Qué El Crucifijo Es Tan General?

Muchos se sorprenden si ven que alguien lleva un crucifijo en la solapa de su chaqueta, o pendiente de una cadenilla en el cuello, o de verlo en la pared de muchos hogares cristianos. Nuestro Señor Jesucristo dijo: **"Y cuando yo seré levantado en alto en la tierra, todos los hombres atraeré a Mi. Esto lo decía para significar de qué muerte había de morir"** (S. Juan XII, 32-23). Los viejos himnos "El murió para salvarnos a todos; creemos que él fué colgado y sufrió en la Cruz por nosotros;" "Gloria a Jesús que por mí dejó brotar la sangre de vida de sus sagradas venas" Esta simple historia de su sacrificio voluntario siembra la semilla espiritual que más tarde reventará en amor y agradecimiento cuando se contempla un Crucifijo.

Hay quien prefiere la Cruz solamente, sin el cuerpo, a la cual se le da el nombre de **"La Cruz de la Resurrección"** y se considera como el signo de amor y poder. Muy bien, pero el peligro de esto, de la cruz sola, sin el cuerpo, es que puede irse olvidando, poco a poco, al amante Salvador, colgado de la cruz el cual dijo: **"Y cuando yo seré levantado en alto, todos los hombres atraeré a mí."**

Y si debemos predicar frecuentemente a Jesús Crucificado ¿por qué no podemos representarle también crucificado?

REV. L. ALVAREZ



HOSPITAL "SAN LUCAS"
PONCE, P. R.
ESCUELA DE ENFERMERAS
PARA JOVENES PUERTORRIQUEÑAS

JUDAS

Cuando el horror de su traición impía del falso apóstol fascinó la mente, y del árbol fatídico pendiente, con rudas contorsiones se mecía;

complacido en su mísera agonía, mirábale el demonio frente a frente, hasta que ya, del término impaciente, de entrambos pies con ímpetu le asía.

Mas cuando vió cesar del descompuesto rostro la convulsión trémula y fiera, señal segura de su fin funesto,

con infernal sonrisa placentera sus labios puso en el horrible gesto y el beso le volvió que a Cristo diera.

Juan Nicasio Gallego

YO SOY EL CAMINO, ...

(Viene de la página 1)

parar. En un vuelo, el piloto tiene que seguir las instrucciones de su capitán, estar de acuerdo con él, y en constante comunicación por radio con la torre de mando, para así poder hacer un viaje feliz y seguro. Cada iglesia es una nave aérea y su sacerdote es su piloto. El Sr. Obispo es el Capitán que desde la torre de mando, organiza y dirige cada vuelo. Los sacerdotes tienen que seguir sus órdenes, trabajar de acuerdo con él y estar en constante comunicación mutua, para que las almas que llevan en sus naves, no se pierda ninguna de ellas. . . . Volemos de tal manera que podamos llegar felizmente al Reino de los Cielos.

RVDO. R. D. PAGAN

Nuestra revista **CREDO**, no tiene fines pecuniarios; es sostenida con dádivas de sus lectores y amigos. Los donativos y noticias envíense a Mrs. Edna H. de Villa-fañe, Box 289 - E. Roosevelt, Hato Rey, P. R.

Las colaboraciones, envíense al Rev. L. Alvarez - Box 1902, Ponce, P. R.

IMPRESA FORTUÑO
SOL 58
PONCE, PUERTO RICO